

MENSAJE de S.S. PABLO VI
a las COMUNIDADES de VIDA CRISTIANA

Queremos dirigir una palabra particular a los miembros de la Federación Mundial de las Comunidades de Vida Cristiana aquí presentes. Vuestro Consejo general, queridos Hijos e Hijas, se va a comenzar dentro de algunos días en Augsburg. Habéis querido prepararlo con un curso de formación, precedido por una semana de retiro enteramente consagrado, en silencio, a los ejercicios espirituales de San Ignacio, cuya fiesta celebramos ayer.

En esta acción, vemos una señal alentadora que nos regocija y por la que os felicitamos. ¿Cómo podríais apreciar mejor que delante del Señor, las exigencias que se os han presentado por las necesidades de nuestro tiempo? El sentido de lo humano no basta para descubrir y para resolver los problemas del hombre en toda su profundidad, o más bien, se revela como incompleta, si no se refiere a Dios.

En plano personal como en plano colectivo, el sentido de Dios, fuente a la vez de toda existencia y de la salvación que se nos ha dado en nuestro Señor Jesucristo, es una exigencia fundamental. Tened, pues, la convicción de que no es posible hallar fuera de él, cualesquiera que sean los esfuerzos por lo demás necesarios, la lucidez y el valor que permiten afrontar en toda su amplitud las situaciones de nuestro tiempo.

Os renovamos, pues, nuestro aliento para vuestro esfuerzo de formación y vuestras actividades apostólicas. En el umbral del Año Santo, tratad de concordar cada vez más vuestro pensamiento y vuestra voluntad con la vida de la Iglesia: "Sentire cum Ecclesia!". En ella encontraréis el dinamismo espiritual y apostólico que pedimos al Señor para vuestras Comunidades, a las cuales damos de todo corazón nuestra Bendición Apostólica.